CRYOSUCCESS

EQUIPO DE CRIOCIRUGÍA PARA LESIONES CUTÁNEAS

GUÍA DE APLICACIÓN EN PODOLOGÍA

Lea detenidamente el "MANUAL DE INSTRUCCIONES" que viene con su equipo.
Es especialmente importante prestar atención a los siguientes puntos: 1, 5, 6, 8.3-8.7.
Informe al paciente de aquellos aspectos generales de la aplicación para prevenirle de los mismos y que conozca los detalles que le vayan a afectar más directamente.

FORMA DE APLICACIÓN

CRYOSUCCESS solamente es efectivo si se aplica directamente sobre la lesión. La pulverización a distancia del gas no tiene absolutamente ningún efecto. Por tanto, asegúrese de que existe contacto directo entre la punta del equipo y la lesión. Para ello, normalmente, será necesario delaminar la zona de la verruga plantar o la lesión que se deba tratar.
Cuanto más queratósica se presente la menciona zona, ya sea por su ubicación (p.ej. talón) o por cualquier otro motivo, más importancia tendrá esta delaminación para garantizar el imprescindible contacto directo.
Sin embargo, conviene no presionar en exceso la punta para evitar que el gas se escape por los laterales lo que, además, provocaría una excesiva formación de escarcha alrededor de la lesión.

Aunque no existe afectación real del tejido adyacente a la verruga plantar, se observará un halo blanco en la zona inmediata a la misma; ello es normal y apenas tendrá ningún efecto tras la sesión. A pesar de ello, la formación de hielo alrededor del punto de aplicación, especialmente, en las aplicaciones más prolongadas, es normal. De hecho, estos cristales de hielo pueden llegar a salir despedidos por la propia presión del gas al salir del equipo.

Puede ser conveniente aplicar una ligera capa de vaselina en el área adyacente para prevenir que el mencionado hielo se fije sobre la piel cercana de la lesión que se esté tratando. Por supuesto, como se indica en el Manual de Instrucciones, debe usarse guantes durante el tratamiento, por higiene y por protección.

TIEMPOS DE APLICACIÓN

Otro factor determinante para el éxito del tratamiento con CRYOSUCCESS es el tiempo total de congelación; es decir, la suma del tiempo de las aplicaciones llevadas a cabo en una sesión.

El tiempo total de congelación de cada una de las aplicaciones variará en función de cada lesión concreta. La experiencia práctica nos indica, para los ejemplos descritos, los siguientes TIEMPOS TOTALES DE CONGELACIÓN:

Verrugas en niños o de evolución inferior a 6 meses, es decir, lesiones tiernas, relativamente pequeñas y no muy profundas	→	10 segundos de Congelación Total
Verrugas inferiores a 1 año de evolución, que no se hayan desarrollado demasiado; hasta unos 5mm de profundidad	→	20 segundos de Congelación Total
Resto de casos (verrugas grandes, ya más profundas y duras)	→	30 segundos de Congelación Total

Los estudios realizados demuestran que es mucho más efectivo llevar a cabo varias aplicaciones consecutivas en una misma sesión hasta alcanzar el tiempo total determinado como necesario para cada caso. Esta recomendación es válida en todos los casos; sugerimos seguir el procedimiento:

1ª APLICACIÓN	+	5-10 MINUTOS DE DESCANSO	+	2ª APLICACIÓN

Es muy importante valorar lo más exactamente posible la lesión para aplicar el tiempo total de congelación adecuado, pues, de no ser así, y tener que repetir las aplicaciones más allá de 4 sesiones, corremos el riesgo de endurecer la verruga y complicar de forma muy notable su eliminación definitiva.
El control del tiempo de aplicación se hace directamente sobre el gatillo del equipo, cerrando el paso del gas, una vez alcanzado el tiempo deseado.

Para aplicaciones más prolongadas de 15 segundos, adquiere todavía más importancia la división del tiempo de congelación en varias aplicaciones más cortas (p. ej. 10s+10s = 20s, o 15s+15s = 30s). Con ello, reduciremos la formación de hielo mencionada antes y, al mismo tiempo, evitaremos llegar a un nivel demasiado elevado de dolor para el paciente, derivado de una exposición tan prolongada a un frío intenso.

POST-APLICACIÓN

Tras la sesión conviene proteger la zona tratada con un apósito.
El paciente puede hacer vida normal, incluyendo su aseo ordinario.
Es habitual ver un enrojecimiento de la zona tratada, incluso alrededor de la propia lesión; ello no es preocupante.

El resultado final de la aplicación del CRYOSUCCESS exigirá paciencia, pues el proceso de necrosis de la lesión, en especial la verruga plantar, cursa en, al menos, 2 semanas, frecuentemente 3 o más.

Conviene citar de nuevo al paciente para una revisión de la evolución de su lesión a los 15 días, aproximadamente.
Cuanto menor tiempo de evolución presentara la lesión originalmente, más probabilidades hay de que, en esa segunda cita, la verruga esté ya en estado avanzado de necrosis (apariencia negra u oscura, con costra seca) que, en el proceso de revisión, podemos ayudar a caer.
Si la lesión era mayor, lo más probable es que debamos llevar a cabo una segunda sesión de aplicaciones, tal como se ha descrito más arriba.

Esta situación puede repetirse hasta 4 sesiones sin problema. En casos esporádicos (lesiones muy maduras de evolución superior a los 2 años), se requerirá de hasta 4 ó 5 sesiones, aunque hay que tener presente el comentario apuntado antes.

DOLOR

Durante la aplicación, lo habitual es que el paciente no perciba un dolor excesivamente alto, ya que el propio criógeno tiene un cierto efecto anestesiante, aunque no se puede descartar ya que se trata de aplicaciones sensiblemente prolongadas de frío muy intenso.
Además, no hay que olvidar que la percepción del dolor es algo sumamente subjetivo.

Más frecuente será que se presente algún episodio de dolor tras el tratamiento, a las 24 horas del mismo; para estos casos, el paciente puede tomar su analgésico habitual. La duración de estos episodios es muy variable, en función de cada individuo.

En pacientes con hipersensibilidad al frío, o en casos de una valoración por exceso de la lesión (por tanto, tras un tiempo de congelación demasiado prolongado), puede aparecer una reacción, típicamente en forma de ampolla, que conviene tratar como una herida más, protegiéndola para evitar mayor dolor y, en caso de sangrado o herida abierta, con la aplicación de un antibiótico para prever una posible infección.

AMPOLLAS

Es una complicación poco frecuente pero puede darse dentro de las 24 horas tras el tratamiento. En general, no producen dolor y desparecen en el plazo de 2 semanas.

No conviene llevar a cabo una limpieza en profundidad de la lesión, incluso aunque sea exudativa pero se puede punzar la misma para vaciarla, con una aguja estéril, para prevenir su infección. Finalmente, puede cubrirse la lesión, sin comprimirla o, simplemente, dejarla al aire.